

¿Están los municipios ante una suerte de gripe a del desarrollo emergente?

¿Qué hacer, para enfrentar el que hacer...?

Por Sergio Pérez Rozzi

Argentina



Una pregunta recurrente, que nos hacemos quienes interactuamos en los diversos ámbitos ligados al municipalismo y específicamente al componente del desarrollo territorial, que sobreabunda en el actual contexto de crisis global, desde la mirada de los territorios locales, es el ¿Qué hacer? Luego vendrán en cascada; ¿cómo? ¿con qué? ¿dónde? ¿por qué?; etc. A posteriori del apuro inicial, se suelen gastar muchas energías en encontrar una rápida respuesta, y que a la vez, suene a inteligente, pero en muchos casos, sin alcanzar el cometido, claro!

Según el renombrado “filósofo Perogrullo”, citado con la licencia del querido colega, antes profesor y aún antes que nada, amigo, Sergio Boisier, apelaremos a un menú que, a través de aquel, mi tocayo propone, para arrojar algo de luz a la cuestión, con una dosis de inexorable y necesaria provocación. Ahí van;

CRISIS Y TERRITORIO, SEGÚN EL RENOMBRADO FILÓSOFO PEROGRULLO

- 1.- LA SOCIEDAD SE COMPLEJIZA ACELERADAMENTE
- 2.- LOS PROCESOS SOCIALES (CRECIMIENTO Y DESARROLLO) SE COMPLEJIZAN A IGUAL RITMO
- 3.- CUANTO MÁS COMPLEJA ES LA SOCIEDAD MAYOR ES SU TENDENCIA A LA RUPTURA
- 4.- LOS PROBLEMAS DE RUPTURA—LA CRISIS ACTUAL—SON CADA VEZ MÁS COMPLEJOS
- 5.- LA COMPLEJIDAD REQUIERE INTERVENCIONES DE UNA COMPLEJIDAD EQUIVALENTE
- 6.- LAS INTERVENCIONES COMPLEJAS PRESUPONEN UN CONOCIMIENTO COMPLEJO
- 7.- SI NO ENTIENDE AL MAESTRO PEROGRULLO ES MEJOR QUE CIERRE LA BOCA Y NO SALGA DE CASA;
ASÍ LOS POBRES NO PAGARÁN EL COSTO DE SU SIMPLISMO
- 8.- AMÉN

Como primera reacción diría que, en nuestros municipios, al intentar avanzar por el camino hacia la construcción del desarrollo territorial, cuando, por ejemplo, se nos proponen técnicas metodológicas para imaginar el futuro, sería preciso que el horizonte temporal lo

adelantáramos, pues cada vez se corre más el riesgo de alcanzar una suerte de “visión esfumada” del futuro deseado. A la vez, creo que deberíamos hacer un esfuerzo adicional, a los efectos de ayudarnos a precisar los contornos de su silueta, dado la mayor complejidad del camino a transitar; y aún así sería preciso el ajuste y monitoreo constante del proceso de desarrollo territorial. Por ende, el trabajo sobre “aceitar” e incrementar las nuevas competencias (antes de antes!!) en los actores / agentes del desarrollo de cada territorio, se torna pues esencial, por no decir determinante.

¿Se puede hacer? Sí claro, pero las asimetrías territoriales desde donde partir, en nuestro continente, nos depara una lucha sin igual, llena de enigmas y contradicciones. Nos afrontamos a una suerte de “gripe A” del desarrollo local, pues en los territorios, las cepas a decodificar son de una complejidad propia de cada sitio, por ende, el paquete de “fármacos” será exclusivo y único para cada caso.

En el último congreso de Montevideo; en los cursos que imparte la UIM en Granada, o donde fuere que coincidamos en ámbitos propicios a la “diversidad de la fauna” de los que trabajamos en temas ligados al municipalismo Iberoamericano, nos resultan interesante por su riqueza, los aportes de los abordajes que hacen a las temáticas que nos preocupan, pero a la vez aparece un galimatías de muy difícil resolución a cada paso, que denota la complejidad sobre las que nos advierte “Perogrullo” (¿o debo decir Boisier?).

La pandemia que afecta el despegue hacia el desarrollo emergente en América Latina, no puede tratarse ni vacunarse con una dosis única y milagrosa de dimensión continental. Los agentes del desarrollo en cada territorio debemos procurar decodificar las cepas que integran el virus y que nos mantiene “contaminados”, y entonces sí, aplicar las dosis correspondientes en su justa medida, a cada quién. Para hacerlo, hay que saber desentrañar la aludida complejidad.

¿Estamos imbuidos de ese conocimiento complejo? ¿quiénes? ¿cuántos? ¿desde dónde? Por último ¿seremos capaces de darle capilaridad territorial a los procesos de desarrollo? Para empezar, creo que ” no hay que olvidarse de olvidar” las viejas recetas, y aventurarse en el nuevo camino crítico y complejo de la construcción del desarrollo territorial, sin dejar de mirar de reojo, y a cada paso, a Perogrullo.

La Editorial de **VOX LOCÁLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones

expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.